

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de Paris.
Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

RELOJERIA MODERNA

RELOJES DE PRECISION. COMPOSTURAS GARANTIZADAS
Príncipe Alfonso, 65.—Murcia.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

LA PIÑA

Despacho de vinos y aguardientes

Situado en la calle de la Merced núm. 5, próximo á Sto. Domingo
Especialidad en vino; Montilla á 2 pts. botella, marca Ricardo Navarro.

Vinos de Jumilla á 25 céntimos cuartillo; Valdepeñas tinto y blanco, á 30 idem idem.

Cognac especial para enfermos, el cuarto botella 1'50 pts.
Servicio á domicilio.

EL BANQUETE DEL DOMINGO

Nuestro distinguido amigo don Isidoro de la Cierva y Peñafiel, con motivo de haber sido elegido diputado á Cortes por esta circunscripción, obsequió anteayer con un espléndido banquete en su hermosa finca "El Pino", que posee en la sierra de la Fuensanta, á los señores Gobernador civil don Carlos Barroso, al también electo diputado don Angel Guirao, al ex senador y candidato en las próximas elecciones don Joaquín García y García, al alcalde don Jerónimo Ruiz, al ex-alcalde don Gaspar de la Peña, á los concejales don Antonio Gonzalo, don Jacinto Serrano Alcazar, don Francisco Alienza, don Francisco Tortosa, don Manuel Durán, don Antonio García, don José Abe-

llán Alcántara, don Antonio Clemares, don José Calvo, don Antonio Campillo, don Joaquín Alarcón, don José Martínez Zamora, don José Estañ, don Federico Díez Puche, don Jacinto Martínez Lopez, don José Asensio Illán, don Julio Gascon y otros muchos amigos políticos del señor Lacierva, cuyos nombres no recordamos.

Al llegar los postres inició los brindis el gobernador, que dijo sobre poco más ó menos:

«Brindo por los reyes, á quienes debemos lealtad y adhesión; por don Antonio Maura, á quien debemos adoración y consecuencia; por el gran hombre público don Juan de la Cierva y Peñafiel, á quien todos debemos cariño y obediencia; por nuestros dignos representantes en Cortes y por los concejales del Ayuntamiento de Murcia.

Con todo esto—añadió—formaría un ramillete, en el cual pondría con letras de oro: "Esperanza de España, adhesión y lealtad".

Grandes aplausos acogieron las últimas palabras del señor Barroso.

Se levantó á brindar también don Isidoro de la Cierva.

Los asistentes prorrumpieron en una salva de aplausos.

"Voy al Congreso—dijo—con el deseo de ser útil á España y sobre todo á Murcia.

Dirigiéndose á los concejales, les recomendó la unión y disciplina para defender los intereses de la ciudad, recomendación que se tiene hecha al alcalde y que se ha de cumplir.

Habló contra los candidatos cuneros, que calificó de explotadores de la patria chica.

Saludó á la prensa de ideas nobles y elevadas, á la que ofreció su cooperación para cuanto se refiera en este sentido.

Terminó el señor La Cierva brindando por los reyes, por Murcia, por el gobernador y por Maura, de quien dijo que era el indispensable para la prosperidad de España.

El señor La Cierva fué aplaudidísimo.

Después se sirvió el café en la terraza de la preciosa quinta.

Hubo audiciones de pianola y gramófono, siendo entonces extraordinaria la concurrencia que había.

A las seis de la tarde regresaron á Murcia los invitados.

La mayoría conservadora del Ayuntamiento organiza un banquete popular en honor del jefe local de la política conservadora don Isidoro de la Cierva y Peñafiel.

TEATRO ROMEA

Dijose á raíz de la entrega á la dramática razón social Guerrero Mendoza de la comedia estrenada en la noche del domingo, que "Amor de artistas" era una página llevada á la escena de la vida de Dicenta.

Los que tal dijeron se equivocaban al hacer esas afirmaciones, porque conocida la nueva producción, se ve claramente que Dicenta pensó en todo menos en hacer una fotografía de sí mismo.

Y compruebase, en que deseando su autor hacer arte hábil que llegue rápidamente al público, toma hechas dos figuras de artistas, trazadas añosamente, sin cuidarse de su estudio ni de que hoy no hay nadie que los considere como seres excepcionales, que se puedan distinguir del resto de los que componemos el humano cósmos, por sus extravagancias, cuando no ridiculeces ni por lo que afirma como axiomático Pepita Marin en el primer acto de la producción que nos ocupa, al decir que: «pedir orden á un artista, es pedir higos á un peral».

Ingenuamente confesamos que, al contarnos nosotros en el número de los mal heridos por la afirmación de Dicenta, nos hubiéramos querrellado, haciendo honor á los modernos estudios antropólogos y psicólogos, que desautorizan la vultosa creencia tenida por algunos en tiempos muy lejanos, de que el artista era un compuesto orgánico á la generalidad del resto de los que somos.

No uno, muchos pudiéramos señalar de los más célebres que hoy existen, que no nos desmentirían al oírnos afirmar que el arte y el orden son cualidades fecundizadoras de la inspiración, propias del genio y perfectamente compatibles.

Digamos pues, que en esta ocasión, Dicenta no ha copiado del natural sus personajes como se podía esperar de un literato á la moderna, si no que ha vaciado sus moldes al gusto de antaño y nos ha presentado dos figuras de artistas muy apropiado para poner en sus labios aquello de...

¡Truéquese en risa mi dolor profundo; que haya un cadáver más, que importa al mundo!

En nuestra opinión, "Amor de artistas", es un amor pasado de época, soberanamente anciano, todo corazón, que pugna con las corrientes modernistas que solo fijan sus insistentes y avarientas miradas, en los ricos filones mineros, laminas y obligaciones de este ó del otro concepto y el codiciado cupón.

No negaremos, que entre tanto positivismo como existe en el presente momento histórico, puede darse el caso de topár con un Abelardo y Eloisa

trasnochados, pero la excepción no constituye la generalidad.

Fundamentados en esto, hay que convenir que Dicenta al escribir su obra no ha visto á la humanidad ni siquiera por el ojo de la cerradura, y si la vió, fué á través de malos vidrios ahumados. Esto, en él, más que en otros mercede con su obra, porque sabe mejor que muchos que la realidad es la única musa, sólida base en que los autores de sus talentos y exquisito *savoir faire* deben constituir su literario edificio, si desean aumentar en buena lid los señalados triunfos conseguidos, y recoger sin benevolencias de empresas y auditorios, el fruto de su intelectualidad.

El que sabe hacer teatro, como Dicenta, debe conseguirlo sin mirar al público.

La ejecución fué esmerada, distinguiéndose, como siempre la Sra. Guerrero y el señor Mendoza, los que anoche debutaron en Alicante con "El gacío alegre" de los hermanos Quintero.

VENTA EN PROPORCION

Por disposición del dueño del establecimiento de Funeraria de la plaza del Postá Zorrilla, núm. 11, se vende en condiciones favorables el indicado establecimiento.

Para tratar de esta venta podrán entenderse con el encargado del mismo.

Quesogruyer.—Casa Pedreño

FORNOS

Gran pastelería y servicio de cocina

Ostras, pasteles y empanadas.

Todos los días se sirven abiertos á 1'50 pts, de 10 á 2 de la tarde.

Sopa y cocido á la española. Un principio, fruta del tiempo, aceitunas, pan y vino.

Los jueves y domingos paella á la valenciana.

Calle de Jabonerías n.º 4.

Para relojes baratos, fijos y garantizados por uno y dos años, la Relojería Moderna, Trapería, 65.

